

CUARTA PARTE

PROCESO DE PERUANIZACIÓN

CAPÍTULO I

NOTAS SOBRE LOS CHINOS EN LA SOCIEDAD HUANUQUEÑA

Sería conveniente que se tomara en cuenta la palabra inicial de este capítulo, en tanto lo que sigue sólo es alguna aproximación sobre los chinos en el departamento de Huánuco; es un survey histórico que merecería un tratamiento más serio y amplio¹. Nos consta que las fuentes archivísticas huanuqueñas están a la espera de los investigadores.

1. Los primeros chinos

Luego de la revisión del material bibliográfico, de ciertos fondos archivístico y una visita al cementerio de los huanuqueños, una primera comprobación es que posiblemente antes del año 1865 no hubo chinos en Huánuco. El primero que hemos encontrado es un chino adulto, a quien el 6 de marzo de 1874 lo bautizan y, quizá, sin consultarle, le pusieron de nombre Florentino. Estaba moribundo, pues el que hizo de padrino fue Antonio Basualdo, que formaba parte del personal del hospital San Juan de Dios.² Antes de esta fecha no hemos hallado chinos que se bautizaron ni hijos de chinos a los que se llevaron a la pila bautismal.

Orientales llegados a Huánuco el siglo pasado pueden ser considerados Afoc Salinas, Adrián Asiático y José Ton, que, de acuerdo a lo que dicen sus lápidas en el cementerio de la ciudad, el primero fallece el 30 de setiembre de 1908, el segundo el 2

1 Para esta monografía hemos recurrido a las siguientes fuentes:

* Revisión de la revista **Oriental** de los años 1931-1960.

* Revisión de los censos de 1876 y 1940.

* Revisión muy parcial de los libros de bautizo de la parroquia del Sagrario de la Merced en Huánuco.

* Entrevistas con los señores: Héctor Chiang, Daniel Chiang, Virgilio López, Digno Fernández, Margarita Yeng Tovar.

* En cuanto a la revisión bibliográfica sobre chinos en Perú la vengo haciendo desde hace 25 años.

2 Información de la parroquia Sagrario La Merced de Huánuco. Libro de bautizo No.54,(comienza el 7 diciembre de 1863), p.37.

de enero de 1899 y el último el 2 de enero de 1905. El apellido Salinas fue muy frecuentemente adoptado por los chinos culíes de Sayán, cerca de Huacho; era el patronímico de una de las familias hacendadas de este lugar. Afoc Salinas formó familia en Panao y fue conocido como Apac, uno de sus descendientes lleva este apellido y es médico en Huánuco. De Adrián Asiático sólo hay la información de la fecha de su muerte. Era usual, por esos años, nombrar a los chinos como *asiáticos*, como sucede en este caso, y colocar esta designación cuando por escrito se los mencionaba. José Ton llegó a acumular dinero y se compró una hacienda en Tingo María cercana al fundo Zapatilla. Se dedicaba al acopio de coca para a continuación venderla en Lima. No eran tiempos, recordemos, en que la coca era vista como una planta cuyos elementos tenían usos ilegales.

Todo conduce a pensar, entonces, que Florentino, el asiático mencionado inicialmente, otros que los hallamos en el Censo de 1876 y los últimos tres indicados fueron extrabajadores de la costa peruana que habían finalizado sus años obligatorios y que enseguida migraron a Huánuco.

Esta misma comprobación ya la hizo hace algunos años Isabelle Lausent. Recriminando en algo que los estudios hechos hasta el momento se habían centrado sobre los chinos en la costa, ella dice que:

"Tal visión oculta, sin embargo, dos fenómenos fundamentales ...El primero es la extraordinaria y temprana movilidad geográfica (de los migrantes chinos)...El otro fenómeno, en realidad concomitante al primero, es la compleja red de relaciones intrachinas que rebasan los límites geográficos del asentamiento vigente. Los horizontes de la comunidad china costera se extendieron fuera del marco local hacia el ámbito nacional e internacional" (Lausent-Herrera 1988a: 109).

Lausent considera que los chinos huanuqueños son parte de la red de chinos ubicados en pueblos selváticos. Por evidencia de los datos reunidos, podemos asegurar que los de la ciudad de Huánuco -que siempre fueron los más numerosos del departamento- supieron manejarse en relación a la extracción y comercialización de

productos selváticos, así como de algunos serranos que remitían a la costa; el comercio que realizaban a su vez estaba en relación a la venta de productos manufacturados o industrializados que conseguían en casas comerciales importadoras de Lima y que a continuación vendían a la población huanuqueña.

Antes de mostrar datos censales sobre esta presencia en el departamento, transcribiremos información de un cronista del lugar que viene al caso:

“Los chinos que vinieron a Huánuco, después de 1870, no eran agricultores, sino comerciantes en su totalidad. Algunos de ellos traían importantes sumas de dinero y se establecieron en la ciudad donde abrieron tiendas de abarrotes con consignaciones de coca, aguardiente, café, manteca, jamones, cueros y otros productos de la región, que les provenía de las haciendas de la montaña de Derrepente, de Panao, Chaglla, Pozuzo, así como de la sierra de Dos de Mayo y Huamalíes. Algunos chinos prosperaron económicamente, tanto, que durante la guerra con Chile, hicieron bolsa común y pagaron un subido cupo a los invasores para que no les saquearan sus establecimientos...”

“ Muchos chinos se fueron a establecer a Panao y a Conchamarca, preferencia que ha provocado diversas interpretaciones. Unos dicen que Panao era preferido por los chinos por su geografía accidentada que les recordaba la topografía de la sierra china. Conchamarca también en su parte baja que se llama Las Pampas, es un vergel que recuerda los bosques chinos. Otros piensan que los chinos no tenían cabida con las muchachas de Huánuco. En cambio, las de Panao y Conchamarca eran fácilmente conquistadas por los 'paisanos', y para los chinos eran imperativos primordiales la satisfacción de los placeres de la buena mesa y del tálamo nupcial”³

¿En qué pueblos huanuqueños hallamos a los chinos?. Para dar una respuesta presentamos el cuadro que luego sigue. Indiquemos que en el censo de 1876 se utilizó, además de otras, dos variables que nos interesan: raza y nacionalidad. Ellas permiten

³ López Calderón. Virgilio. "Los Chinos en Huánuco". En: CCP Huánuco. Revista del Colegio Público de Contadores de Huánuco, No.1, Set. 1996, pp 24-26

ubicar con precisión a los chinos.

Cuadro Nº 1
Departamento de Huánuco 1876
Asiáticos por Nacionalidad y Raza

	NACIONA- LIDAD	RAZAS
Prov. de Huánuco	49	55
Distritos		
Sta. María del Valle	3	3
Pozuzo	-	-
Panao	3	3
Huánuco	21*	27
Huácar	3	3
Higueras	-	-
Chinchao	19	19
Prov. de Huamaliés	0	1
Distritos		
Abancay	-	-
Huacaybamba	-	-
Huacra Chuco	-	-
Llata	-	-
Monzón	-	-
Pinra	-	1
Singa	-	-
Prov. 2 de Mayo	26	26
Distritos		
Aguamiro	3	3
Baños	1	1
Chavín	-	-

Chupán	-	-
Huallanca	21	21
Jesús	1	1
Obas	-	-
Pachas	-	-
<hr/>		
Totales	75	82

* 2 mujeres chinas, las únicas que había en todo el departamento .

De acuerdo a la nacionalidad, en el departamento de Huánuco había 75 personas originarias de China Imperial; y 82 personas que eran de "raza" asiática. Si restamos 82 y 75 aparecen 7 peruanos de raza asiática que, por supuesto, no habían nacido en China. Tengamos en cuenta además que de los 75 chinos natos 2 de ellos eran mujeres.

De acuerdo a toda esta primera información, es posible que ese primer chino mencionado, al que bautizaron con el nombre de Florentino, haya formado parte de una primera oleada de orientales que llegaron al departamento de Huánuco y que en años anteriores trabajaron en las haciendas costeñas como semiesclavos. Por ahora no se podrá saber si lo hicieron de manera concertada grupalmente o en forma individual. Tampoco se puede afirmar quiénes eran los padres de esos siete peruanos de "*raza asiática*".

Cualquiera haya sido el momento, las motivaciones o la modalidad del ingreso al departamento de Huánuco, sí se puede afirmar, a partir de lo que continúa diciéndonos el censo de 1876, que no todos los chinos se quedaron en la capital departamental. Si sólo consideramos a los 75 que eran chinos natos, 21 de ellos radicaban en la ciudad de Huánuco, que en ese año tenía una población total de 10,805 habitantes, de los cuales 1,654 eran considerados de raza blanca, 5,848 eran indios, 120 negros, 3,162 mestizos y sólo 27 "*asiáticos*". En consecuencia, nos encontramos ante una minoría étnica.

Retomando el censo y en cuanto a la provincia de Huánuco, sólo en el distrito de Chinchao hallamos que los chinos eran 19, número muy cercano al que había en la

capital departamental. Interesa resaltar que en el distrito de Panao encontramos 3 chinos, número similar a los que había en otros dos distritos: Huácar y Santa María del Valle.

En toda la provincia de Huamalíes sólo había 1 persona que era peruano pero de raza asiática, residía en el distrito de Pinra.

En toda la provincia 2 de Mayo, el total de chinos natos era 26, 21 de los cuáles residían en el famoso distrito de Huallanca; los 5 restantes estaban distribuidos de esta manera: 3 en el distrito de Aguamiro, 1 en Baños y 1 en Jesús.

Luego de la presentación de estos resultados censales es de importancia añadir lo siguiente: estos 75 chinos natos o los 82 de "*raza asiática*" han sido el primer gran grupo que no sólo se asentó en el departamento, sino que fue la base social que hizo posible el arribo de nuevos grupos de inmigrantes de China que en décadas subsiguientes llegaron al departamento.

Por el momento no podemos responder una pregunta que se deriva de lo anteriormente dicho: ¿cómo y cuándo ha sido este proceso? Sin embargo, es posible y nos parece necesario hacer algunos comentarios que se derivan de la comparación de los resultados ya vistos del censo de 1876 y los del censo nacional de 1940.

2. Chinos en Huánuco según el censo de 1940

El siguiente cuadro presenta cifras tomadas del Censo Nacional de Población de 1940:

Cuadro Nº 2
Departamento de Huánuco
Raza Amarilla: Año 1940

Provincias	H	M	T
------------	---	---	---

Huánuco	134	26	160
Ambo	1	-	1
2 de Mayo	3	4	7
Huamalíes	13	6	19
Marañón	1	-	1
Pachitea	13	3	16
Totales	165	39	204

En este cuadro, no cabe duda la acentuada presencia de personas de raza amarilla en la provincia de Huánuco: son el 78.4% del total y, tal como es posible suponer, la mayor parte residía en el distrito de Huánuco. En consecuencia, pasados los 64 años que medían entre 1876 y 1940, los chinos que ya residían en el departamento o los que llegaron a continuación tendieron a concentrarse en la capital.

A pesar que por el momento no tenemos información respecto a los chinos natos, bien podemos suponer que entre 1876 y 1940 han llegado al departamento nuevos inmigrantes. Lo que aquí ha sucedido es lo que acontece con cualquier corriente migratoria: si a los primeros les va económica y socialmente bien, a continuación llaman a sus parientes que se encuentran en el país natal. Y si no les va bien la corriente migratoria no continúa. Esto es lo que se percibe en muchos casos estudiados; Huánuco no es excepción.

En la década de los años 30 y 40, los chinos residentes en Huánuco estaban ya bastante bien integrados y entre ellos podían distinguirse dos grupos: los poquísimos inmigrantes del s.XIX que quedaban, y aquellos que habían llegado en el presente siglo.

Continuando con los recuerdos del médico y cronista huanuqueño, Dr. Virgilio López Calderón:

"En Huánuco se estableció una gran cantidad de chinos. Nosotros llegamos a conocer a los Chiang, Chía, Joy, Chan-Puy, Fu, Ku, Ti-Fay, Amuy, Kam, Lam, Yon-Li, Chan-Way, Choy, Fa-Ching, Loc, Siu, Yui, Kuan, etc. En Panao vivían, añade, los Apac, Juy-Pon, Lau, Mu, Chang, Upiu, etc. Y en las Pampas los Wong, Chuy, Siu, Chiang, etc." (López Calderón. Ob. Cit.).

Según remembranzas precisas de otras personas, algunos de estos chinos habían llegado de Ica. Entre los de Panao⁴, hubo los que vinieron de una manera extraña: Hay que tener en cuenta que en la construcción del Canal de Panamá también estuvieron presentes chinos culíes, nos decía el señor Héctor Chiang⁵, algunos de los que participaron en esta construcción se cimarronearon allá en Panamá y luego de mil peripecias y utilizando la navegación por río, seguramente por el río Amazonas y luego por el río Huallaga, llegaron así a Pozuzo y a continuación a Panao.

Otro de estos ingresos migratorios memorables sucedió con un "*paisano*" que venía con su gestante esposa al Perú desde China, y cuando el barco a vapor en el que viajaban se encontraba frente a California la señora dio a luz. Ya en Lima, el recién nacido fue inscrito y bautizado con el nombre de Onlifornio en vez de California; su apellido era Chiu⁶.

Como era posible que ocurriese, entre los miles de chinos que llegaron al Perú entre 1903 y 1910 hubo algunos que decidieron ubicarse y residir en Huánuco. Durante

4 Poblado que actualmente está a unas 4 horas de Huánuco

5 En Huánuco sólo viven dos de los que hemos llamado "chinos natos", aquellos que nacieron en China, uno de ellos es el señor Héctor Chiang, quien tiene cerca de 80 años.

6 En la revista **Oriental** N° 252, mayo de 1953, aparece una breve nota periodística sobre Onlifornio T. Chiu, quien junto a su esposa fueron padrinos del bautismo de la niña Mercedes Ana Figueroa Josán. A continuación de esta nota hay otra en la que se informa que el mismo Onlifornio Chiu y su esposa habían ofrecido una fiesta infantil con motivo del cumpleaños de su hijito, quien también se llamaba Onlifornio.

estos años hubo una nueva pero pequeña oleada de inmigrantes chinos al Perú, cuya cantidad total fue cerca de 10,000. No continuó, pues en Lima se produjeron levantamientos populares que no eran tanto antiasiáticos sino centralmente antichinos. En varios lugares del Perú esta nueva avalancha oriental se dejó sentir de varias maneras, también en Huánuco, aunque es difícil precisar números exactos. Es el caso de Eulogio Yen, que tenía un hermano en esa ciudad y él mismo en un momento también decidió quedarse en esta capital departamental. Según la hija de este inmigrante, su padre llegó al Perú en 1905, de inmediato puso una tienda en Barranco, luego fue llamado por su hermano a Huánuco. Estuvo algún tiempo en esta ciudad, regresó a China y algunos años después retornó al Perú y se instaló definitivamente en Huánuco donde aún encontramos a sus hijos y nietos.

Si pudiéramos detenernos para recapitular lo dicho en los últimos párrafos, nos parece que podríamos afirmar que a Huánuco llegaron chinos que trabajaron en las haciendas costeñas durante la gran inmigración oriental del siglo XIX. Posteriormente a ella han ido llegando de a pocos pero de manera regular otros chinos. Es seguro que los últimos que arribaron a este departamento fue por los años 40 del siglo XX.

Esto mismo que afirmamos se distingue en el fenómeno de los apellidos: por lo general, los que fueron chinos culíes cambiaron sus patronímicos orientales por castellanos. Es así que en la región huanuqueña hay descendientes de chinos con apellidos tales como Salazar, Castillo, Fernández⁷; en cambio, casi todos aquellos que llegaron al Perú a fines del siglo XIX y el XX mantuvieron sus patronímicos asiáticos. A diferencia de pueblos costeños estudiados, en Huánuco se percibe que el volumen de apellidos adoptados es menor que el de los chinos que no los cambiaron.

7 Digno Fernández me informó que su abuelo Juan Chang Pac, quien era alto, fue el que adoptó en la costa el apellido Fernández. Era, lo que se llamaba, un letrado, conocía la escritura en ideogramas chinos. Esto le facilitó que llegara a tener el cargo de agregado consular chino en Huánuco. Como este cargo era honorario, mayormente estuvo dedicado a su fonda. Muy viejo se consagró a cuidar el templo chino destinado a San Acún. Murió en 1946 a los 105 años, había nacido, como muchos de los chinos culíes, en la década de los años 40 del siglo XIX.

3. Comunidad étnica chino-huanuqueña

Los chinos que decidieron residir en Huánuco se han ido integrando entre sí y se han constituido como un grupo social diferente al resto de la sociedad huanuqueña y distinto a cualquier otro grupo igualmente cohesionado que hubiera habido en esta misma sociedad: los chinos eran un grupo perceptible, identificable.

Por ser todos ellos de la misma provincia sureña china, Kwangtun, no ha habido dificultades de idioma, cultura y religión, lo que ha colaborado en esta integración que no parece haberse restringido a los chinos que residían en la ciudad de Huánuco.

Información de personas de raíces chinas indican que el imponente local de la Sociedad Chung Wha era también algo así como un albergue para los chinos que estaban de paso por la ciudad, es así que ellos llegaban a esta ciudad desde Cerro de Pasco, Tingo María, La Oroya, Pucallpa. Inmigrantes que residían en estos lugares hicieron erogaciones para la compra del terreno y para la construcción posterior de ese edificio. En un ambiente de este mismo local, había un templo destinado a San Acún, que fue erigido para el cumplimiento de obligaciones y celebraciones religiosas de los chinos no sólo de Huánuco, por igual aquellos que tenían establecido sus negocios en Tingo María, Cerro de Pasco, La Oroya.

El Chung Wa es una comprobación más de las inquietudes y conciencia de reconocerse, de parte de estos orientales, como perteneciente a una misma identidad racial, cultural e idiomática. Estas aproximaciones entre familias chinas han tenido diferentes motivos: parentesco, negocios, compadrazgo, coterraneidad, amistad, matrimonio entre sus miembros.

Los chinos residentes en Huánuco se encontraban organizados de diferentes maneras: los comerciantes se hallaban reunidos en la Sociedad Comercial China, los interesados en la militancia política lo hacían en la filial del Kuo Ming Tang, que ya se le encuentra en pleno funcionamiento en los años 40's. Pero la institución central era la

Sociedad de Beneficencia Chung Wa.

Un autor antes citado, Virgilio López Calderón, indica que:

"por aquellos años (seguramente se refiere a los años 40 del presente siglo, HR) la mayoría de chinos trabajaba en el mercado antiguo.." y luego precisa que "... entre los jirones 28 de Julio y Ayacucho existió un verdadero barrio chino, donde había inclusive huertas con verduras chinas y un pequeño templo con su imagen de Buda. En los años 50 se fundó y construyó el local de la sociedad Chung-Wha en el jirón Bolívar, donde se reunían los chinos con sus familiares".

No es correcto suponer que toda esta comunidad o colonia china huanuqueña ha vivido en permanentes buenas relaciones. La competencia y las mutuocríticas en los negocios deben haber sido motivos de recelos; la actitud deshonesto de un socio en negocios compartidos no debe haber sido extraña aunque no muy frecuente; así como debe haber sido motivo de distanciamiento con el compatriota que hacía negocios no legales, la proximidad a la coca de la selva lo permitía; en fin, deben haber sido muchos los factores de tensiones entre los miembros de esta colonia, lo que no debe extrañarnos.

Pero muchas otras más deben haber sido las causas de muy estrechas relaciones. La asistencia a los chifas que desde 1944 ya atendían a la clientela 8. Curiosamente, las discrepancias políticas no fueron intensas, la mayor parte de chinos huanuqueñizados perteneció al Kuo Ming Tang, y, si hubo adherentes o simpatizantes de otros partidos políticos chinos, vivieron en silencio sus afectos políticos. El Kuo Min Tang tuvo local propio que quedaba en la 6ta. cuadra del jirón 28 de julio.

El mismo hecho de compartir entre los chinos mayores el gusto por el opio, así como el placer por el juego (¿majloh?) han sido motivos para interrelacionarse en los distintos aspectos humanos.

8 En junio de 1944 ya funcionaba el chifa Cantón.

4. El negocio como actividad central

Los chinos que decidieron residir en Huánuco supieron aprovechar que la ciudad - y buena parte del departamento - era, si se veía desde las alturas de los Andes, un puerto al que fácilmente llegaban atractivos productos selváticos; y si se veía desde el lado de los bosques amazónicos, era punto ideal del que descendían mil productos serranos y hasta costeños que llegaban, estos últimos, por tren a Cerro de Pasco. Esta ubicación condujo a que Huánuco fuese una de las pocas ciudades serranas con importante concentración de comerciantes orientales.

A lo dicho, se agrega que por los años 40 del presente siglo Tingo María cobraba inusitado dinamismo económico. Proyectos gubernamentales apoyaban la colonización. Y este fue motivo por el que gente llegada desde China osadamente ingresara en la selva y se decidiera por las actividades comerciales o por el trabajo del cultivo de productos selváticos.

En un proceso que debe haber durado décadas, se fueron formando redes comerciales entre chinos, en las que la competencia inevitablemente estaba presente; y no sólo ocurrió esta rivalidad entre ellos, acontecía de la misma manera con otros inmigrantes extranjeros. Es así que se produjeron o se reincidía en nexos comerciales de ida y vuelta entre pueblos huanuqueños, la ciudad de Huánuco, el “puerto” ferroviario de Cerro de Pasco y Lima. Desde la capital peruana llegaban a Cerro de Pasco azúcar, harina y arroz; y hacia la capital iba, entre otras, la producción cafetalera de la selva.

El caso de Panao merece cierta atención, ya que los chinos de este pueblo se dedicaron a sacar la producción de los oxapampinos, esos alemanes que con sus descendientes estaban instalados en esa región desde la década de los años 60 del siglo XIX.

El 6 de diciembre de 1855, llegaron al Perú 120 alemanes contratados por Schultz Amian. Dos años después, el presidente Castilla les concedió tierras en la región del río Pozuzo, que por entonces era jurisdicción del departamento de Huánuco.

En 1867, llegaron otros 300 alemanes del Tirol, a los que se les asignó tierras en los valles de Oxapampa y Chitabamba. Una de las promesas incumplidas con ellos fue la construcción de la vía ferrocarrilera que debía ir desde Oxampa para llegar a Cerro de Pasco. Como consecuencia de este olvido sucedió el aislamiento de estos colonos y, por eso, surge el necesario circuito comercial creado por los chinos de Panao, que llevaba la producción oxapampina hasta la ciudad de Huánuco y de allí hasta los ferrocarriles de Cerro de Pasco. Eran varios días de caminata para descender de Panao al distrito de San José del Pozuzo y otros tantos para retornar con las mulas cargados de los productos lácteos.

No diferente debe haber sido el caso de la producción de Tingo María. Todo esto, ya en la ciudad de Huánuco, se iba en camiones a Cerro de Pasco, para que en tren se fuese una gran variedad de mercadería hasta la ciudad de Lima.

De esta manera, crecieron casas comerciales en Huánuco regentadas por los chinos que estaban asentados en esa ciudad y en múltiples pueblos del departamento.

En la siguientes relación, elaborada con información archivística del año 1944, presentamos a los chinos del departamento indicando las actividades económicas, sus edades y el año de su nacimiento.

Relación de chinos en Huánuco, año 1944

Nombres y apellidos	Edad	Año de Nac.	Profesión
<u>De la ciudad de Huánuco</u>			
Robert Wong	52	1892	Comerciante
Carlos Wong Choy	60	1884	Comerciante
Enrique Lae Je	39	1905	Comerciante
Emilio Wong	50	1894	Comerciante
Yan Wa Chin	48	1896	Comerciante
Pedro Tan Jun	¿		Comerciante
Jorge Siu Man	49	1895	Comerciante
José Agión Loc	59	1885	Comerciante
Eugenio Chen Way San	42	1902	Comerciante
Enrique Lay	38	1906	Comerciante
Isaac Loy	31	1913	Comerciante
Manuel Lu	35	1909	Comerciante
Julio Yeng	39	1905	Comerciante
Chián Chuán	¿		Pastelero
Enrique Chong	28	1916	Empleado
Roberto Chang	42	1902	Comerciante
Emilio Tong	20	1924	Comerciante
Siu Tac	34	1910	Comerciante
<u>De Tingo María</u>			
José Wong	44		Comerciante
Abelardo Wong	28		Comerciante
Juan León	22		Comerciante
Alberto Chang	42		Comerciante
Blas Chang	28		Comerciante
<u>De Pano</u>			
Kon Fi Gi Pon	42		Comerciante
Santiago P. Wong Maha	32		Comerciante
Ricardo Chong	40		Agricultor
<u>De Chinchao</u>			
José Chang Sek	43		Comerciante

5. Manuel Chiang, un comerciante chino de Huánuco⁹.

Manuel Chiang nació en Cantón el año 1900. Veintidós años después inmigró definitivamente al Perú. Su primer trabajo en una tienda fue cerca a Lima, en Chosica. Esto, además que le sirvió para aprender el castellano, le permitió tener experiencia en este ramo que le permitió establecer un negocio, acumular en pocos años dinero y, a continuación en el año 1928, con capital propio en las manos, trasladarse a Huánuco. Junto con su amigo Siu Long establece (recibe como traspaso) la negociación Tay Long y Cía. Esta empresa comercial se dedicaba a la compra y venta de mercaderías y productos de la región, así como a comercializar productos que recibían de Lima, Es así que entre los meses de junio a octubre de 1944 esta casa comercial “importó” 19,000 Kgs. de harina, 22,000 Kgs. de azúcar, 3,000 Kgs. de arroz y otros 3,000 Kgs. de trigo.

Con más ejercicio en los negocios, Manuel Chiang, en 1944, fundó su casa comercial a la que le colocó su nombre, desde ese momento estuvo acompañado de su hermano Héctor Chiang, quien aún vive y reside en la ciudad de Huánuco. Esta casa comercial estuvo ubicada en la calle 2 de Mayo #1072. Manuel Chiang no cambió de línea, siguió comercializando con productos tales como café, cacao, achiote, manteca, etc.

Su condición de comerciante con éxito y hombre de acción se percibe en el rol importante que en esos años cumplió en la colonia china y en la propia ciudad de Huánuco: fue directivo de la sociedad Chung Wa, de la Sociedad Patriótica China (funcionaba en relación a la invasión a China de parte de los japoneses), de la Sociedad Comercial China (en Huánuco) y fue un activo promotor de la construcción del impresionante local de la Sociedad Chung Wha; el año 1945, cuando finaliza la 2da Guerra Mundial, él junto con Óscar Choy y otra persona apellidada Joy forman parte de una comisión de la colonia para celebrar la Victoria Final; y por su acentuada inclinación por los deportes en la ciudad, estuvo vinculado con los clubes deportivos y

⁹ Revista **Oriental** N^os 158-159, agosto-setiembre de 1945.

fue un conocido donante de trofeos en las competencias de este tipo. Además, ayudó decididamente en la búsqueda de dinero para el funcionamiento del hospital Fausto Figueroa de Huánuco.

En 1951, Manuel Chiang decide viajar a China –lo hizo en avión, vía costosa por entonces-, pero el nuevo régimen instaurado desde 1949 por Mao Tsetung y el Partido Comunista de China no le permitió el ingreso; sólo pudo llegar a Hong Kong, donde tuvo que permanecer durante nueve meses.

Nota curiosa, quizás comprensible si tenemos en cuenta su cultura oriental, fue lo que M. Chiang hizo en este lugar: compró un castillo de fuegos de artificio, verdadera obra de arte pirotécnica en la que los orientales son diestros y en especial los chinos inventores de la pólvora, que estuvo destinada para obsequiarla al general Manuel A. Odría, presidente del Perú. Se trataba de un castillo de más de 50 metros de altura que debía quemarse en Lima el 27 de octubre de 1953, como “*homenaje a la fecha en que se instaurara el actual régimen que nos gobierna*”. Luego de increíbles tropiezos reglamentarios (¡tanta pólvora para ser transportada en barco!) y aduaneros, Manuel Chiang triunfó, arribó al Callao con su particular regalo.

M. Chiang fue designado por la colonia china residente en Huánuco como presidente de la comisión que debía encargarse de la construcción del local del Chung Wha. Luego de lograr el dinero necesario y los acuerdos sobre la obra arquitectónica, unos meses después se inauguró este edificio. La leyenda que aún se lee en placa de bronce en la puerta de esta sociedad dice lo siguiente: “*Sociedad de Beneficencia Chung Wa, fundada el 10 de octubre de 1938, inauguró su local propio el 15 de mayo de 1954, siendo presidente activo el señor Octavio Geng Padin. Apadrinaron la ceremonia el Dr. Chun Jen Pao, embajador de la República China, y la señora Eliza Martins de Repetto. Huánuco, 15 de mayo de 1954*”.

A esa inauguración llegaron desde Lima Chung Jen Pao, embajador de la República China (actualmente Taiwan), y Eliza Martins de Repetto, esposa del diputado de Huánuco, quienes fueron los padrinos. Además estuvieron presentes el

prefecto del departamento, el alcalde provincial, Teodosio Moreno, obispo de la diócesis, el presidente de la Corte Superior de Justicia y otras autoridades.

En esa ocasión no habló Manuel Chiang, lo hicieron el embajador, el presidente del Chung Wha, Juan Siu, el alcalde provincial, apellidado Soberón V. y el comandante jefe de la 8va Comandancia de la Guardia Civil y Policía, y cerró la actuación el prefecto Carlos Toledo Ocampo que, entre otras frases, se refirió a la colonia china huanuqueña con estas palabras: “...(que era) *digna de aplauso y simpatía por sus condiciones de trabajo y honorabilidad, pues en todos los lugares del país donde se habían establecido los ciudadanos chinos, siempre dejaron huellas de su laboriosidad y honradez...*”.

Un ejemplo de ello fueron los hermanos Manuel y Héctor Chiang